

buen nombre, madurez y buen juicio: que se despidan del público, y le pidan rendidamente perdón de las repetidas ofensas con que le han usurpado gran parte del tiempo que naturaleza benigna le concede: en fin, que no escriban mas y errarán ménos; porque habrán vds. de saber, que nada de lo que hasta aquí han escrito, á sido afecto á los ojos de la sociedad y aprovechamiento; y porque no juzgan hablo al a/re, escuchen con horror lo que por mí á pasado; y para que mejor se enteren, y luego no pretendan alegar excusa en el tribunal de quien los busque, lo contaré con todos sus pelos y señales, metiéndome hasta la cintura en las circunstancias del caso. Atención, Señor Censor, Señor Apologista, no distraerse.

La noche 28 del pasado, jó proyecto infausto, nunca yo te hubiera dado acogida en mi idea! haciéndoseme la boca un agua al considerar que me era muy fácil ver las prensas ocupadas en imprimir mis conceptos, y pareciéndome que eso de tener uno sus escritos en letra de molde, era de lo que no hay, me quize hacer de hoz y de coz escritor nada ménos, como cada hijo de vecino. Yo bien me hacia cargo que esto de escribir no era para cabezas redondas, y que apenas saliese al público mi papelito, me echarian en rostro lo coxo de su estilo, y lo manco de su substancia: pero á todo esto me respondia yo diciendo, en no manifestando yo mi nombre, ¿qué me se da escriban contra mí? El estar oculto me libertara de la penosa tarea de responder á los cargos que me haga. Tambien advertia, que aunque habia empleado todos los años de mi juventud en los libros, ó ya por no haber estudiado con aquella reflexion que el adelantamiento exige, ó bien por haber tirado solo á salir del día, ó al fin, que es excusa mas honrada, por lo escaso de mis talentos; no me subministraba el ingenio idea alguna fundada, sobre la qual empezase á fabricar la máquina de mi escrito: mas no por eso se retiró cobarde mi intento; ántes bien metiendo espuelas á mi discurso, y dexando correr á rienda suelta mi imaginacion desbocada, cogí la pluma, y en voz alta y animosa me lixe: ea, quien dixo miedo: palabra llama á palabra: si tengo corto talen;